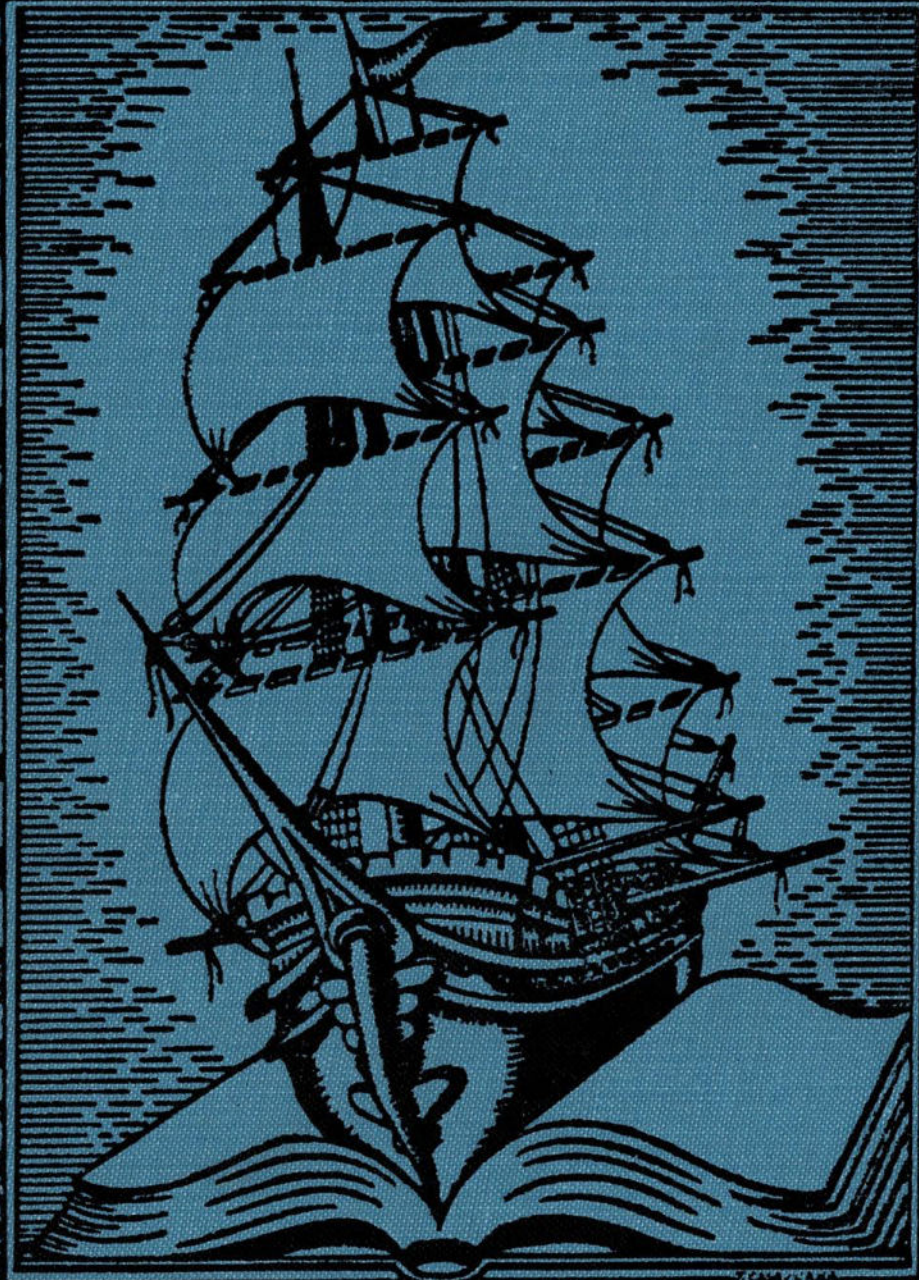
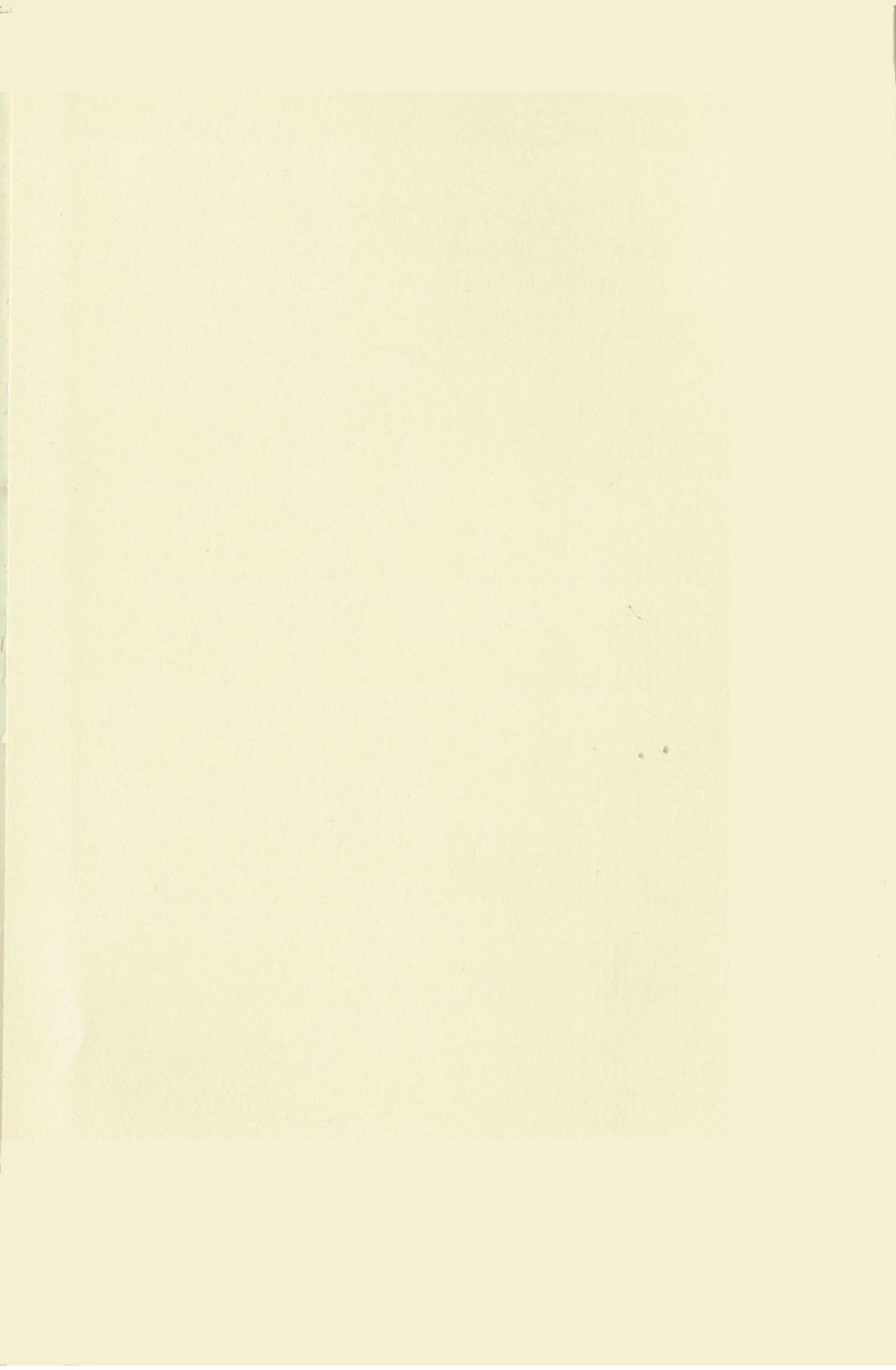
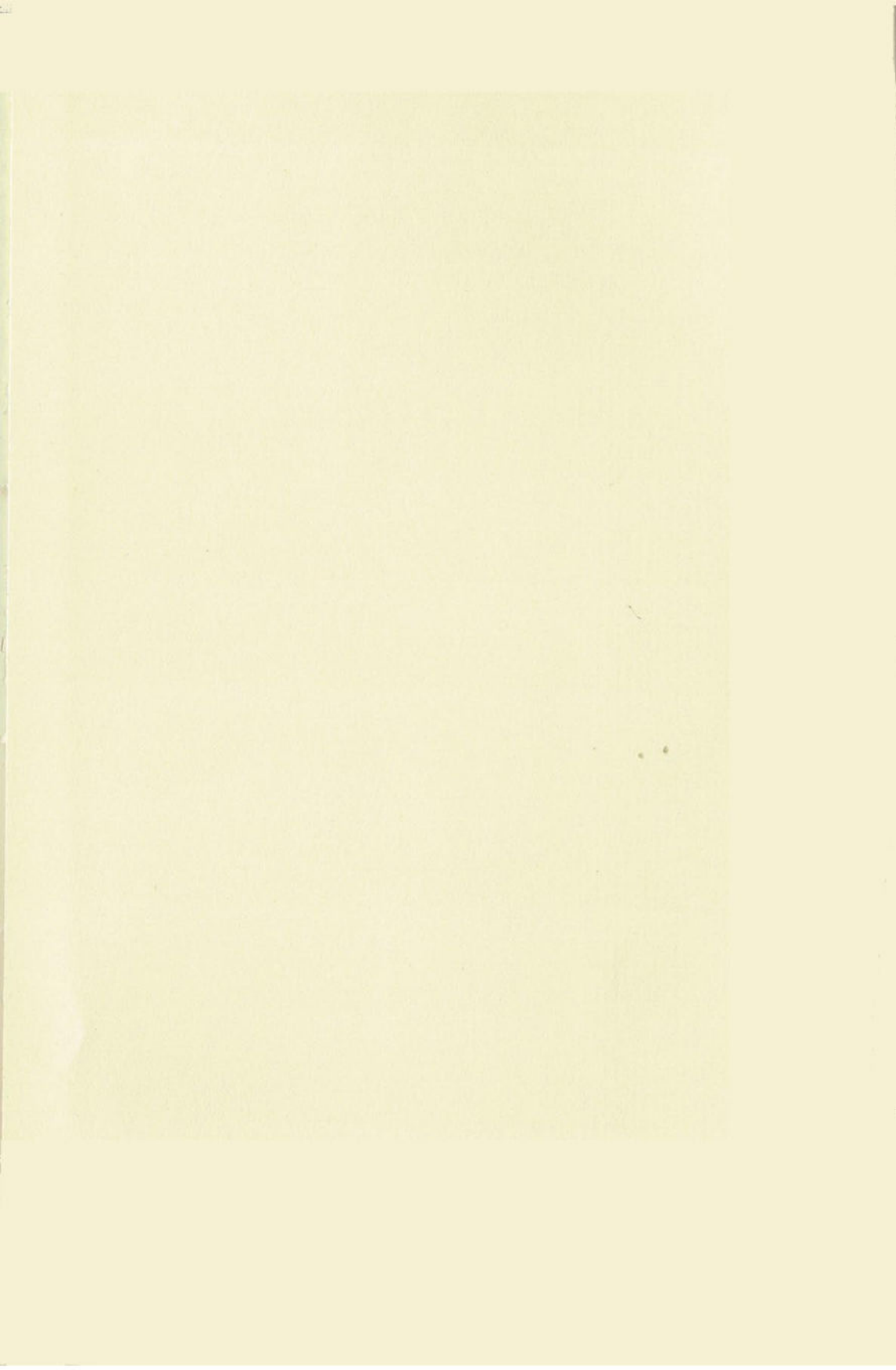


ONISTA<sup>DE</sup> SELLO  
S DE CO  
RREOS DE  
ESPAÑA



1855 - 1869





GUIA DEL COLECCIONISTA  
DE SELLOS DE CORREOS  
DE ESPAÑA



GRUPO FILATÉLICO DE REUS

1945



## Unas palabras acerca de este segundo tomo de la **Guía del Coleccionista**

¿Qué puedo añadir a lo publicado en el primer tomo por el benemérito Grupo Filatélico de Reus?

Elogios, encomios, felicitaciones. Todo esto es obligado ponerlo en los proemios; pero no voy a incurrir en el tópico de festonear la venerable figura del propulsador y autor de la obra, el incansable, eminente y erudito investigador filatélico Dr. Tort. Si fuera un libro de escaparate, halagaría más el fajín de ser la cuarta o quinta edición, pero este volumen, es una obra selecta, un dechado de magnificencia para la *élite* del coleccionismo.

Cuando aparecieron las emisiones isabelinas fueron, por avatares políticos, tratadas despiadadamente y algunas veces los mismos detractores resultaron ser los causantes de que el Estado cambiara, por las constantes falsificaciones, el diseño; cuando irrumpía la nueva serie, repetían: "Otra vez se nos presenta Isabel II con sus pesados bandós". Si en aquel entonces era gala este peinado, ¿qué encontraban de extraño en los sellos?

Esos pequeños fragmentos de papel impresos en la época del romanticismo son, en su concepción y ejecución, fieles reflejos del ambiente en que fueron emitidos. Si no alcanzaron los honores que merecieron, es porque las cosas que tenemos a mano son despreciadas, hasta por sí mismas, o por circunstancias especiales, se bordan por su valía, una deslumbradora aureola.

Así ha sucedido con los sellos isabelinos. Se coleccionaban, pero no se apreciaban; y ahora descubrimos su enorme valor filaté-

lico. Después de cuidadoso estudio, comprendemos lo que acrisolan los llegados a nuestras manos. Ante su composición de plancha, su retoque, su diferente tirada, o el matasello o bien por tratarse de un ejemplar flor de cuño, el adormecido talento filatélico empieza a sacudirse y a trillar nuevas veredas. De ello resulta que, como avaros, han sabido guardar los sellos el propio secreto cerca de un siglo. Los descubrimientos nos facilitan y hacen que nos encariñemos hacia ellos.

Es el indecible perfume arrobador que lanza y lleva en sí todo ejemplar, por modesto que sea.

Los manjares gustan más si se los aliña con succulenta salsa, y ahí está el porqué de este Segundo tomo de la "GUÍA DEL COLECCIONISTA". Nos da la fórmula para condimentar "nuestro album", para que éste no sea un simple libro donde se asientan los sellos, sino su templo.

Los sellos, representan las columnas; el estudio efectuado, sus capiteles; las hojas del álbum, el crucero; el conjunto representa la columnata sostenedora de nuestro edificio, de nuestra gran afición.

Para que una colección nos hable y nos diga más de lo que encierran los sellos, hay que estudiarlos y, al hurgarlos, es cuando brotan las diferencias que descubrimos y que tanto placer nos causan.

Un trabajo de esta envergadura que sirva realmente de Estrella Norte, sólo podía hacerlo nuestro buen amigo Tort. En redacción, organización e impresión, el lector juzgará por lo que tiene frente a sí.

El libro merece todos los elogios por la docta dirección con que ha sido precedida la búsqueda y recopilación de datos sin apartarse ni un momento de lo que el autor ha sabido y querido hacer al presentar esta obra magnífica que pone muy alta a la actual cultura filatélica española, pues da a conocer en detalle cuatro lustros isabelinos de uso del signo de previo pago postal.

Barcelona Mayo de 1945.

*J. Majó-Tocabens.*